

El Oso Pardo, llave maestra del ecosistema

Sondeo final: percepción de la especie tras la ejecución del proyecto de convivencia

Introducción

A comienzos de 2026, se difundió una encuesta final entre la población local del área de influencia del proyecto, con el objetivo de evaluar la evolución de las percepciones y experiencias en torno a la presencia del oso pardo tras el desarrollo de las acciones de convivencia. Se recibieron 11 respuestas de personas vinculadas a distintas actividades (turismo, apicultura, ganadería extensiva, entre otras) y municipios del territorio.

Es fundamental contextualizar estos resultados: durante el verano previo se produjeron varios incendios de gran extensión en la RBVOyL, especialmente los de Fasgar y Garaño. A esto se sumó una escasa producción de bellota en el monte. Ambos factores favorecieron una mayor movilidad del oso y su aproximación a núcleos habitados, especialmente en el municipio de Murias de Paredes. Esta situación derivó en varios episodios de avistamiento, ampliamente difundidos en redes sociales, y en un aumento del temor percibido por parte de la población.

1. Valoración general de la presencia del oso pardo

Se pidió a los participantes que valorasen de 1 (muy negativa) a 5 (muy positiva) la presencia del oso pardo en el territorio. La mayoría de respuestas se sitúan en el extremo positivo:

- **Media de valoración:** 4 sobre 5
- **Mediana:** 4
- **Distribución de respuestas:**
 - 1: 0 personas
 - 2: 2 personas
 - 3: 1 persona
 - 4: 3 personas
 - 5: 5 personas

Los resultados muestran una percepción global positiva, aunque ligeramente más moderada que en la encuesta inicial. Este matiz puede estar influido por los eventos recientes que han incrementado la visibilidad del oso en entornos habitados y, con ello, la percepción de riesgo.

2. Actividades desarrolladas en el territorio

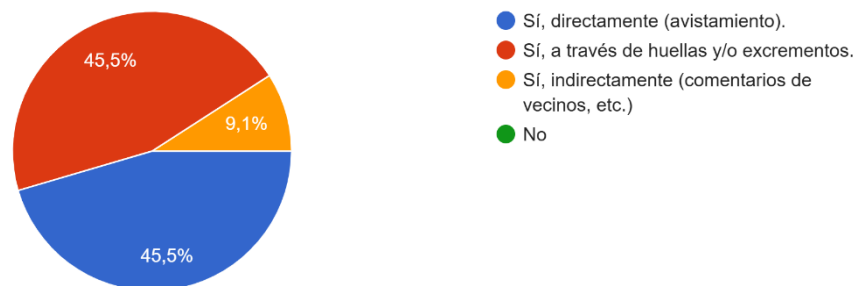
Las actividades más representadas entre los encuestados incluyen turismo, apicultura y ganadería extensiva. En muchos casos se observa una vinculación múltiple con el territorio, reflejando perfiles mixtos propios del medio rural.

3. Detección de presencia del oso

Se observa un incremento de los avistamientos directos respecto a la fase inicial, lo cual es coherente con el contexto post-incendio y la menor disponibilidad de alimento en el monte.

¿Has observado indicios recientes de la presencia de oso pardo en tu zona?

11 respuestas



3.1. Valoración de la presencia del oso pardo según tipo de actividad:

Se mantiene el patrón observado en la encuesta inicial: las personas vinculadas al turismo presentan valoraciones más positivas, mientras que en sectores como la apicultura y la ganadería extensiva aparecen percepciones más diversas, vinculadas al riesgo de daños y al esfuerzo adicional que implica la prevención.

4. Daños atribuidos al oso pardo

Aunque en esta encuesta no se ha preguntado de forma directa por daños como en la fase inicial, varias respuestas abiertas hacen referencia a dificultades asociadas al mantenimiento de medidas preventivas, costes añadidos y problemas en el día a día de actividades como la apicultura o la ganadería.

Se evidencia una preocupación persistente por la eficacia de las medidas y por la carga de trabajo que suponen.

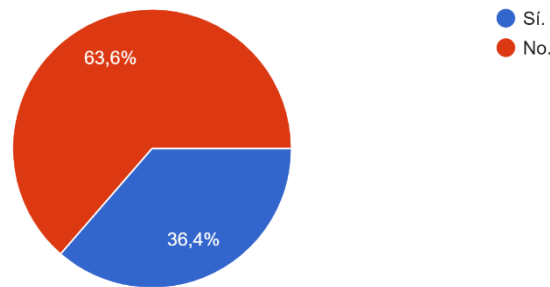
5. Implementación de medidas preventivas en el último año

Los resultados de la encuesta final muestran que, a pesar de que la presencia del oso pardo en el territorio no es reciente y se remonta ya a varios años, sigue habiendo personas que han comenzado a implementar medidas preventivas en el último año. Este dato resulta especialmente relevante, ya que indica que la

adopción de este tipo de soluciones no se produjo de forma inmediata con la llegada de la especie, sino que continúa evolucionando en el tiempo. La implantación progresiva de medidas como el cercado eléctrico sugiere que el territorio se encuentra todavía en una fase de adaptación, en la que nuevas personas van incorporando herramientas de prevención a medida que aumenta la experiencia directa o indirecta con la especie.

¿Has implementado medidas preventivas para evitar daños en el último año?

11 respuestas



En este contexto, el desarrollo del proyecto de convivencia parece haber desempeñado un papel facilitador. Aunque no todas las personas encuestadas han aplicado medidas, sí se observa que parte de quienes lo han hecho lo han realizado recientemente, lo que apunta a un posible efecto del trabajo desarrollado en el último año en términos de sensibilización, transferencia de conocimiento y demostración práctica de soluciones. La existencia de medidas visibles en el territorio, así como el acompañamiento técnico y el espacio de diálogo generado, puede haber contribuido a reducir barreras iniciales y a favorecer que más personas den el paso hacia la prevención.

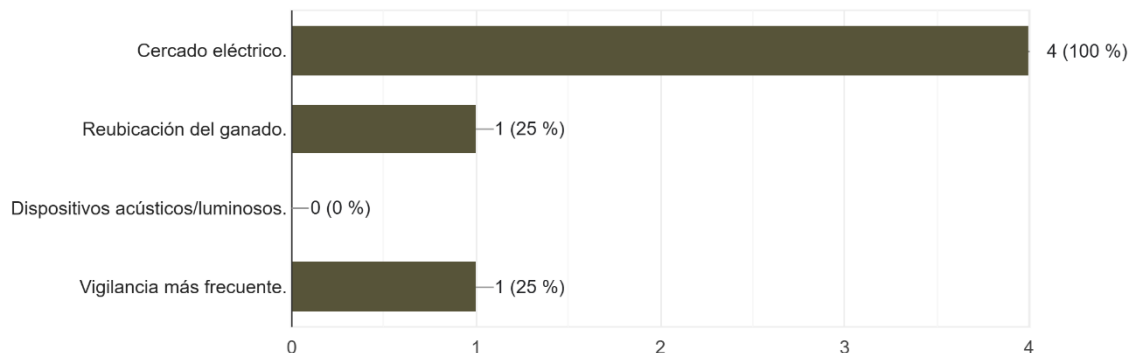
Al mismo tiempo, las respuestas reflejan que la implementación de medidas no es un proceso automático ni homogéneo, sino condicionado por factores como el coste, el tiempo de mantenimiento o la percepción de eficacia. En este sentido, el hecho de que se sigan incorporando medidas en un contexto complejo, marcado además por episodios recientes de incendios y una mayor proximidad del oso a los núcleos habitados, refuerza la idea de que el proyecto no solo ha tenido un impacto informativo, sino también práctico, contribuyendo a generar condiciones para que la prevención sea progresivamente asumida como parte de la gestión cotidiana de las actividades en el territorio.

En conjunto, estos resultados apuntan a un impacto positivo del proyecto en la dinamización de la adopción de medidas preventivas, no tanto en términos de implantación masiva inmediata, sino en la consolidación de un proceso gradual de cambio. Este proceso, todavía en curso, parece apoyarse en la combinación de conocimiento técnico, experiencias compartidas y adaptación a la realidad local,

elementos clave para avanzar hacia un modelo de convivencia más efectivo y sostenido en el tiempo.

Si has seleccionado "sí", por favor, indicanos cuáles son esas medidas:

4 respuestas

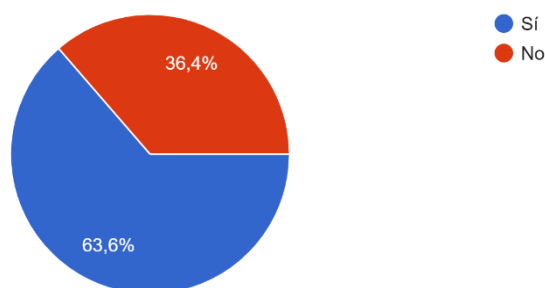


6. Impacto del proyecto de convivencia

Los resultados de la encuesta muestran que el grado de conocimiento del proyecto de convivencia desarrollado en el último año es elevado entre las personas participantes, lo que indica una buena capacidad de alcance en el territorio. Más relevante aún es que, entre quienes conocen el proyecto, la valoración de su efecto es unánimemente positiva. Este dato (100% de respuestas afirmativas) no solo refleja una buena acogida general, sino que apunta a que las acciones desarrolladas han sido percibidas como útiles, pertinentes y alineadas con las necesidades reales del territorio.

¿Conoces el proyecto de convivencia con la especie desarrollado el último año en la RBVOyL?

11 respuestas



Ahora bien, este reconocimiento no implica una percepción de trabajo finalizado, sino todo lo contrario. Las respuestas abiertas evidencian que el proyecto ha contribuido a abrir un espacio de reflexión y a identificar con mayor claridad los aspectos que aún deben mejorarse. En este sentido, una de las principales demandas es la necesidad de facilitar la aplicación de las medidas preventivas, especialmente en lo relativo al tiempo y coste que implican. Se reconoce su utilidad, Este proyecto se realiza con el apoyo financiero de la Fundación Príncipe Alberto II de Mónaco en el marco de la Iniciativa Humanidad - Fauna Silvestre #InitiativeHommeFauneSauvage.

pero también se pone de manifiesto que su mantenimiento no siempre resulta viable sin apoyo adicional, lo que refuerza la importancia de seguir avanzando en soluciones más eficientes y accesibles.

Otro elemento clave que emerge es la necesidad de una mayor adaptación a la diversidad de situaciones del territorio. Las personas encuestadas insisten en que no todos los casos son iguales, y que las medidas deben ajustarse a las características concretas de cada explotación o actividad. Esto se acompaña de una demanda clara de mayor escucha activa hacia quienes viven y trabajan en el medio rural, entendiendo que su experiencia es fundamental para diseñar soluciones realmente eficaces.

En paralelo, aparece con fuerza la importancia de seguir trabajando en la dimensión social y comunicativa de la convivencia. Varias respuestas subrayan la necesidad de mejorar la información disponible sobre la ecología y el comportamiento del oso, desmontando mitos y reforzando una visión basada en datos objetivos. En este sentido, se reconoce tanto el valor intrínseco de la especie como su potencial para generar oportunidades vinculadas al turismo de naturaleza, la identidad territorial y la fijación de población.

Asimismo, se identifican algunas cuestiones específicas que requieren mayor atención, como la percepción de desequilibrios entre sectores (especialmente en relación con la ganadería frente a la apicultura), la necesidad de incorporar medidas innovadoras que reduzcan costes y mejoren la eficacia (como sistemas de monitorización o sensores), o la conveniencia de actuar también sobre factores indirectos, como la gestión de residuos para evitar la atracción de osos hacia zonas habitadas.

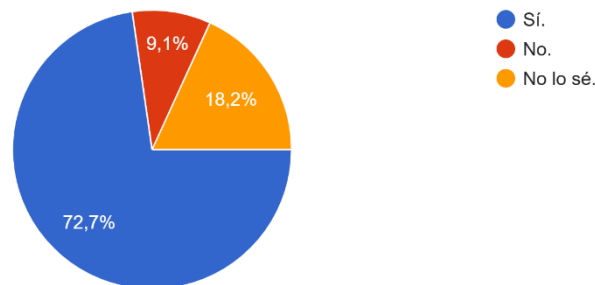
En conjunto, estos resultados permiten interpretar que el proyecto ha tenido un impacto claramente positivo en el territorio, no solo en términos de valoración, sino también en su capacidad para activar procesos de cambio. Ha contribuido a aumentar el conocimiento, a legitimar el uso de medidas preventivas y, sobre todo, a generar un marco de diálogo en el que la convivencia se plantea desde una perspectiva más compleja, realista y compartida. La percepción general de que el oso aporta valor al territorio —especialmente en términos de biodiversidad, atractivo turístico y posicionamiento— refuerza esta idea y sitúa el proyecto como una base sólida sobre la que seguir construyendo.

7. Valor añadido potencial del oso pardo

Los resultados de la encuesta reflejan una percepción mayoritariamente positiva sobre el papel del oso pardo en el territorio. En concreto, **8 de 11 encuestados** consideran que su presencia supone un valor añadido para el territorio, frente a solo una respuesta negativa y dos posiciones de duda.

¿Crees que la presencia del oso pardo puede suponer un valor añadido para el territorio (por ejemplo, para la calidad ambiental, la marca local o el turismo)?

11 respuestas



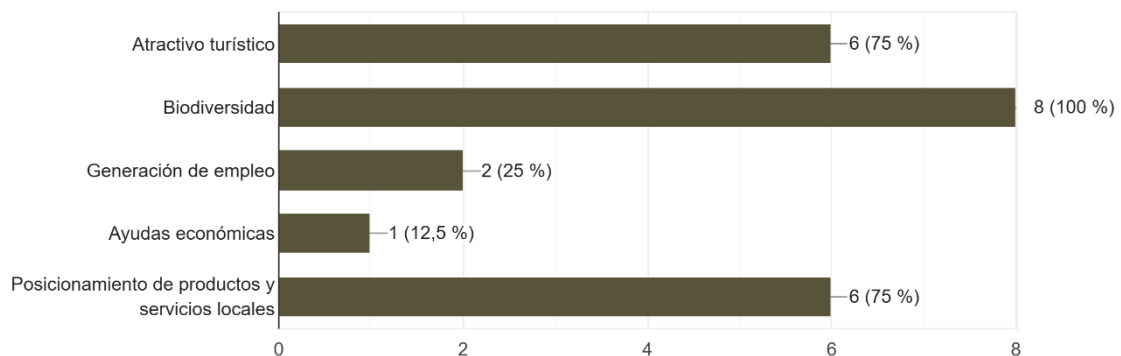
Entre los aspectos más destacados, el valor más reconocido es su contribución a la **biodiversidad**, mencionado por la práctica totalidad de las personas que identifican beneficios. Este resultado refuerza la idea del oso como especie paraguas y como indicador de la buena conservación de los ecosistemas del territorio.

Junto a ello, se identifican de forma recurrente su papel como **recurso para el turismo de naturaleza** y como elemento de **posicionamiento y valorización de productos y servicios locales**, ambos señalados en 6 ocasiones. En este sentido, el oso actúa como un símbolo capaz de reforzar la imagen del territorio y generar oportunidades vinculadas a la marca local.

Otros aspectos, aunque menos mencionados, apuntan también a su potencial en la **generación de empleo** y el acceso a **ayudas o financiación**, lo que sugiere una percepción incipiente de la especie como motor de desarrollo en determinados contextos.

En caso de haber seleccionado "sí" en la pregunta anterior, señala un máximo de 3 aspectos en los que crees que aporta valor añadido:

8 respuestas



En conjunto, los resultados evidencian que, pese a los conflictos puntuales que puedan existir, una parte significativa de la población percibe al oso pardo no solo como un reto de gestión, sino como una **oportunidad para reforzar el valor ambiental, social y económico del territorio**, siempre que se acompañe de medidas adecuadas de coexistencia.

Conclusiones y próximos pasos

Los resultados de esta encuesta final reflejan una percepción mayoritariamente favorable hacia la presencia del oso pardo, aunque más condicionada por la experiencia reciente que en la fase inicial.

El contexto de incendios y la escasez de alimento han incrementado la interacción entre oso y población, haciendo más visible la especie y, con ello, el conflicto. Esto se traduce en una percepción más matizada, donde conviven el reconocimiento del valor ecológico y territorial del oso con preocupaciones prácticas y emocionales.

Se mantiene la diferencia entre sectores: mientras que el turismo tiende a valorar positivamente la presencia del oso, la apicultura y la ganadería reflejan inquietudes relacionadas con los daños, los costes y la carga de trabajo asociada a la prevención.

Las respuestas abiertas ponen de manifiesto la necesidad de avanzar en varios aspectos clave: mejorar la adaptación de las medidas preventivas a cada realidad, reforzar el apoyo técnico y económico, incorporar soluciones innovadoras como sistemas de monitorización, y mejorar la comunicación y la escucha activa hacia la población local.

La convivencia no puede construirse desde planteamientos homogéneos, sino desde el reconocimiento de la diversidad de situaciones y experiencias en el territorio. Los eventos recientes han evidenciado la importancia de anticiparse a escenarios de escasez de alimento o alteración del hábitat, en los que el riesgo de interacción aumenta.